

GUADALAJARA
*EN LA HISTORIA DEL
MAGISTERIO ESPAÑOL*

*1839/1939 CIENTOS AÑOS DE FORMACION
DEL PROFESORADO*

*M^o del Mar del POZO ANDRES
Manuel SEGURA REDONDO
Alejandro R. DIEZ TORRE*

COLECCION AULA ABIERTA

INDICE

PROLOGO	15
INTRODUCCION	19

PARTE I: EVOLUCION DE LA FORMACION DEL MAGISTERIO EN GUADALAJARA DURANTE EL SIGLO XIX.

CAPITULO I.	ANTECEDENTES Y ORIGENES HISTORICOS: ADMINISTRACION CENTRAL Y CREACION DE ESCUELAS NORMALES EN ESPAÑA (1835- 1845)	27
	Notas	37
CAPITULO II.	FUNDACION Y PRIMERAS ACTUACIONES DE LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE GUADALAJARA (1841-1842)	39
	Notas	48
CAPITULO III.	LA DIFICIL SUPERVIVENCIA Y EL ABANDO- NO DE LA ADMINISTRACION PROVINCIAL (1842-1856)	51
	1. La Escuela Normal de Maestros: condiciones ambientales	51
	1.1. Marco inicial: Disposiciones oficiales	52
	1.2. Los cambios del profesorado	53
	1.3. El reducido número de alumnos	56
	1.4. La penuria material	57

	2. La Escuela Práctica y otras instituciones primarias relacionadas con la Escuela Normal de Maestros	57
	Notas	64
CAPITULO IV.	ENTRE LA INERCIA Y LA RENOVACION (1856-1888)	67
	1. El resurgir de la Escuela Normal de Maestros ..	67
	1.1. De los proyectos a las realidades	67
	1.2. Las primeras tentativas de profesionalización	71
	2. La Escuela Práctica aneja y otras instituciones educativas primarias de la capital alcarreña	81
	3. Una prolongación del Centro masculino: La Escuela Normal de Maestras	87
	3.1. Fundación y primera etapa (1857-1861) .	87
	3.2. Reapertura y dependencia académica (1872-1888)	91
	Notas	100
CAPITULO V.	DEL DECLIVE AL "DESASTRE" EDUCATIVO DE 1898 EN GUADALAJARA	107
	1. Las Escuelas Normales de Maestros y Maestras .	107
	2. Las Escuelas Prácticas anejas y la instrucción pública en Guadalajara a finales del siglo XIX .	116
	Notas	124

**PARTE II:
LA FORMACION DEL MAGISTERIO EN GUADALAJARA
DURANTE EL PERIODO DE TRANSICION (1901-1914)**

CAPITULO VI.	INTEGRACION DE LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS EN EL INSTITUTO GENERAL Y TECNICO DE GUADALAJARA	129
	Notas	134
CAPITULO VII.	LA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS: UN CENTRO EN AUGE	135
	1. Etapa de consolidación (1901-1905)	135

	2. Etapa de desarrollo (1905-1914)	139
	Notas	149
CAPITULO VIII.	EL INICIO DE LA REORGANIZACION DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN GUADALAJARA .	155
	Notas	162

**PARTE III:
LA FORMACION DEL MAGISTERIO ALCARREÑO EN EL
PERIODO DE ESPLENDOR (1914-1938)**

CAPITULO IX.	EL MOVIMIENTO PEDAGOGICO RENOVADOR Y LA REFORMA DE LAS ESCUELAS NORMALES EN ESPAÑA (1914-1936)	165
	Notas	174
CAPITULO X.	REAPERTURA, INSTALACION Y NUEVAS ORIENTACIONES EN LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE GUADALAJARA (1914-1919)	177
	1. Incorporación del nuevo profesorado	180
	2. Realización de actividades innovadoras	184
	3. El movimiento estudiantil normalista en Guadalajara	188
	4. Renovación de las instalaciones	189
	5. La Escuela Normal de Maestros de Guadalajara y el desarrollo de la enseñanza primaria en la capital	190
	Notas	193
CAPITULO XI.	IMPLANTACION DEL PLAN DE ESTUDIOS DE 1914 EN LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE GUADALAJARA	199
	Notas	205
CAPITULO XII.	LOS ORIGENES DEL MODELO PROFESIONAL EN LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE GUADALAJARA (1919-1931)	207
	1. El Profesorado: estímulo institucional e innovación docente	207

1. 1. Felipe Ortega Somolinos y otros profesores del Area Pedagógica	207
1. 2. Modesto Bargalló Ardévol: un pensamiento renovador en la didáctica de las ciencias Físico-Naturales	209
1. 3. Daniel Carretero Riosalido: de las Matemáticas a la acción institucional	214
1. 4. Alberto Blanco Roldán y Eusebio Criado Manzano: Geografía sobre el terreno y dinamización cultural	214
1. 5. Miguel Bargalló Ardévol: un profesor de Historia con intensa proyección local	215
1. 6. Adolfo Gómez-Cordobés: un profesor de Francés con continuidad institucional ...	217
1. 7. Pilar Blasco Medrano y otras profesoras especiales de Música	217
1. 8. Joaquín Noguera López: un profesor de Lengua con una diversificada trayectoria literaria	217
1. 9. Pilar Vilaret Puig y M. ^a Teresa Baeza Esteve: dos profesoras de Dibujo	218
1.10. Valentín Capa Valls y Eufrasio Alcázar Anguita: Los restos del profesorado de Segunda Enseñanza en la Escuela Normal de Maestros	219
1.11. Eulogio Cascajero y Sánchez, profesor de Religión	219
1.12. El profesorado auxiliar: entre el Magisterio y la Poligrafía	219
2. La atención preferente a la infraestructura material	220
3. El alumnado en la etapa cultural	222
4. El dinamismo de la Escuela Normal de Maestros de Guadalajara: renovación educativa y proyección provincial y nacional	224
4.1. Realización de actividades escolares y extraescolares innovadoras	224
4.2. Participación en la vida cultural de Guadalajara	228
4.3. Intervención en las actividades políticas de Guadalajara	230
4.4. Integración en tareas corporativas y societarias	232

	4.5. Elaboración y difusión de trabajos científicos y metodológicos	234
	4.6. Colaboración con la Escuela Práctica aneja	235
	Notas	236
CAPITULO XIII.	LA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS: UN CENTRO DE RENOVACION CULTURAL PARA LA MUJER ALCARREÑA	253
	1. Hacia la estabilización del profesorado femenino	253
	2. Actividades renovadoras de un Centro acentrado en el sistema educativo femenino	255
	3. Las limitaciones en el Centro femenino: infraestructura y masificación	257
	4. La Escuela graduada aneja: una institución local activa	258
	Notas	259
CAPITULO XIV.	LA MADURACION DEL MODELO PROFESIONAL NORMALISTA EN GUADALAJARA (1931-1936)	261
	1. La tipología del profesorado normalista en el Centro fusionado	261
	2. La coexistencia de dos tipos de alumnos en un centro participativo de nueva planta: el contraste del modelo cultural y profesional de estudiantes	267
	3. El incremento de los recursos materiales: Las aportaciones de la fusión normalista y el empeño de la Administración republicana	269
	4. La culminación renovadora: un bloque coherente y nuevo de actividades educativas	270
	5. Las prácticas profesionales: una intensa experiencia de perfeccionamiento metodológico	271
	Notas	274
CAPITULO XV.	LAS ESCUELAS NORMALES Y LA REORGANIZACION DE LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN GUADALAJARA (1920-1936)	281
	1. Estrategias para la solución del problema escolar	281

2. Contribución al mejoramiento de la calidad de vida en la población infantil	286
Notas	288
CAPITULO XVI. LA ESCUELA NORMAL DEL MAGISTERIO DE GUADALAJARA DURANTE LA GUERRA CIVIL: UN EPILOGO TRAGICO	289
Notas	292
CONCLUSIONES	293
BIBLIOGRAFIA	305
1. MATERIAL DE ARCHIVO	305
1.1. Archivo de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB de Guadalajara	305
1.2. Archivo de la Universidad Complutense de Madrid	305
1.2.1. Archivo Central de Noviciado	305
1.2.2. Sección de la Facultad de Derecho	306
1.3. Archivo General de la Administración	310
1.4. Archivo del Ayuntamiento de Guadalajara	312
1.5. Archivo Provincial de Guadalajara	313
2. LIBROS	313
3. PUBLICACIONES PERIODICAS	326
1.1. Locales	326
1.2. Nacionales	326
1.3. Pedagógicas y científicas	327
INDICE ONOMASTICO	329

PROLOGO

La bibliografía sobre los Centros de formación de maestros en España es ciertamente escasa. Tan escasa que aún no disponemos de un tratado completo que estudie pormenorizadamente la vida de estas Instituciones que llenaron con pleno derecho buena parte de las preocupaciones educadoras españolas de los siglos XIX y XX. Las causas de este desdén historiográfico son muy variadas, pero acaso no sea cuestión baladí suponer que este marginamiento investigador fuera una lógica consecuencia de la incertidumbre y los infortunios que acompañaron casi siempre la vida de las Escuelas Normales. Una historia a veces ácida, ensombrecida por el sustrato político que la recubrió siempre, parece a primera vista un señuelo poco atractivo para quien empeña sus horas de vuelo profesional en las tareas docentes. Pero es ésta una actitud engañosa y, desde luego, miope. Para los que desde hace tiempo nos movemos en las difíciles arenas de reconstruir el ayer, nada hay más excitante que bucear en la intrahistoria de las Escuelas Normales que fueron, en buena medida, el reflejo más acabado de lo que estaba ocurriendo en el panorama de la educación nacional.

El siglo XIX en el que nace la primera Normal de España, es un siglo de luces y de sombras. Inquietante por lo que supone de desmarcamiento ideológico con respecto al pasado, inquietante porque se esfuerza en abrir los surcos de lo que hoy llamaríamos "plena actualidad". La gran mayoría de los problemas pedagógicos contemporáneos nacen o se vislumbran en él, los grandes apasionamientos, las grandes controversias, las porfías políticas, filosóficas o económicas se plantean en esta centuria. Y por supuesto las educativas. En este largo proceso "de ida y vuelta", de ruptura de lazos tradicionales, de búsqueda de un orden nuevo, la sociedad española camina y se transforma. Coincide este tiempo con lo que actualmente denominamos "educación de masas" y con las necesidades apremiantes de confiar esta labor a cuerpos de especialistas que más allá de la rutina obligada de la enseñanza de las primeras letras y los rudimentos de doctrina cristiana, fueran capaces de instruir a una población todavía mayoritariamente analfabeta y desdeñosa con los valores de la cultura. Las Escuelas Normales se crearon con esta finalidad, no sin lucha parlamentaria, no sin oposición

corporativista de otros niveles docentes, a caballo de la incomprensión y de la esperanza, pero terminaron creándose gracias al esfuerzo de muchos hombres, algunos de ellos víctimas años atrás del integrismo fernandino.

Los objetivos de los nuevos Centros fueron ambiciosos a la par que certeros. Las Normales no deberían ser unos lugares sólo aptos para dispensar una cultura a secas, sino más bien unos Seminarios donde los alumnos, teórica y prácticamente, conocieran toda la problemática de su profesión. Esto es, dotados de una especificidad manifiesta que el tiempo y las circunstancias adversas se encargarían de atenuar. Del éxito de su fundación dan idea las estadísticas. En 1845, seis años después de la inauguración de la Escuela Normal Central de Madrid, ya funcionaban 42 distribuidas por toda España. Tan halagüeño despegue inicial, permitía albergar los mejores auspicios para los Centros recién creados. Conviene recordar que en esa época, otros países —Francia y Alemania, principalmente— ya contaban con una red de Instituciones similares que cumplían su función con acierto notable. El caso español no era, pues, pionero en Europa, pero movilizaba acertadamente sus recursos para reformar las bases de una educación cada vez más exigente y extensa.

Revisar críticamente el desarrollo posterior de estos Centros hasta nuestros días, equivaldría a confrontarlos con la política pedagógica seguida por los gobiernos sucesivos. Los vaivenes del poder, los estériles y contradictorios programas docentes de cada ministro de turno, las dificultades presupuestarias o la propia inercia de las instituciones docentes superiores lastradas por su incapacidad para la innovación, podrían ser otros tantos campos de estudio cuajados de nuevos datos para conocer a fondo el problema. Pero por encima de todo, hay una realidad indiscutible: las Escuelas Normales son Centros de formación de profesores primarios con casi siglo y medio de vida. De sus aulas salieron profesionales competentes que una sociedad más agradecida hubiera debido sacar del olvido o del anonimato. Produce sonrojo revisar la importante tarea que realizaron y la escasa dimensión popular o científica lograda con sus trabajos.

Desde hace unas décadas, los estudios concretos sobre diversas Escuelas Normales vienen acaparando la atención de futuros Doctores, de Corporaciones, o de nuevos profesores unguados por el afán de la investigación que encuentran en su propio recinto la razón de sus proyectos personales. Son muchas ya las Escuelas Normales de provincias (Granada, Navarra, Valladolid, Zamora, Badajoz, etc.), que han publicado o piensan publicar en breve, la historia de su Centro. Adoptando una perspectiva global, no hay duda de que estos trabajos complementarán adecuadamente esta parcela de nuestra historia educativa. Desde una posición más específica, uno siente rezumar en su propio cuerpo la íntima satisfacción de ver que muchos de los queridos profesores que nos precedieron en esta tarea, estuvieron adornados de una clara singularidad personal y un talante científico fuera de toda duda. En esta línea de aportaciones hay que situar el trabajo al

cual estas líneas sirven de introducción. Tres profesores de esta Escuela Universitaria del Profesorado de EGB —Manuel Segura, Alejandro Díez y M.^a del Mar del Pozo— obtuvieron una beca del Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE) en 1984 para reconstruir la historia de la Escuela de Guadalajara. El período cronológico elegido es nada menos que un siglo, desde su creación en 1841 hasta finales de 1938. El empeño era ciertamente comprometido. Los archivos, escasos, y las fuentes inmediatas difíciles de localizar. Los sucesivos traslados de edificios, el abandono y la pérdida lamentable de documentos originales, las “purgas” de muchos textos de la Biblioteca considerados en determinadas épocas como sospechosos, en fin, la apatía institucional hacia todo lo que constituye hechos del ayer, han puesto en serios aprietos la labor investigadora de este equipo de profesores. Pero los resultados están ahí, en ese apretado número de páginas que constituyen el cuerpo de la obra. A través de ella se advierten las principales vicisitudes del Centro en el siglo XIX, como la creación de la Escuela Normal de Maestros, la importancia de la Escuela Práctica Aneja, etc. Un segundo bloque de ideas, “de transición” la titulan sus autores, recoge el triste período de la disolución transitoria de la Normal de Maestros y la recuperación, de nuevo, como Centro independiente y en auge. Un tercer momento está dedicado a la época de “esplendor” (1914-1938) y al impacto que los nuevos planes de estudio —singularmente, el “plan profesional” de la Segunda República— tuvieron en las tierras alcarreñas. Especial importancia tiene en este apartado, el estudio de profesores egregios que dieron justificada fama a su Normal. En emocionados discursos aparece la obra de apellidos ilustres como el de Ortega Somolinos, Carretero Riosalido, Blasco Medrano o los celebérrimos Bargañó (Modesto y Miguel), por sólo citar unos pocos. La obra culmina con los avatares de la Guerra Civil y las incidencias inevitables de todo tipo que habrían de producirse en las aulas. Tal vez, hubiera podido prolongarse el estudio hasta nuestros días; pero lo sustantivo, lo verdaderamente representativo de esta institución formadora de profesores primarios está en ese tiempo. El resto, es de suponer, podría formar parte de una investigación complementaria.

Hay dos hechos que, a mi juicio, reflejan perfectamente la pauta metodológica seguida por los autores y que conviene resaltar. El primero de ellos se refiere a la implacable fidelidad histórica que han seguido en el recuento y la descripción de cada uno de los momentos analizados. Sin renunciar a las valoraciones críticas, a las interpretaciones personales, destaca, sobre todo, el extraordinario esfuerzo realizado en la búsqueda de datos, de nombres, de fechas, en definitiva, de cuestiones sobresalientes. Pero no con la intención de ofrecernos una especie de “vadamecum” superficial de la Escuela de Guadalajara, sino con el noble afán de rescatar para su conocimiento cuanto mereciera la pena ser destacado. En este aspecto, no hay lagunas, ni parcelas de sombra. El conjunto es un cuadro riguroso y sin fisuras de un tiempo histórico centenario.